

# TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

## ¡¡Trabajadores!!

Se está librando en la zona atlántica una formidable lucha de clases. Los trabajadores de los bananales luchan por mejores salarios y están constantemente bajo la amenaza de las ametralladoras al servicio del capital. No permitáis que semejante crimen se consuma. Estad listos para potenciar vuestra solidaridad a los valientes luchadores proletarios. Listos para ir a la calle en cuanto caigan los primeros hombres asesinados en los bananales. Por lo pronto, enviad vuestras contribuciones a Carmen Lyra. Apartado 1386. Sacrificaos económicamente por vuestros hermanos de clase.

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTOR: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III

SAN JOSE, C. R., AGOSTO 19 DE 1934

NUM. 102

### EDITORIAL

# COMO SE ATROPELLA A LOS TRABAJADORES DEL ATLANTICO

## Se encarcela, se flajela y se expulsa para complacer a la United Fruit Co.

### Carta del compañero Cerdas

Compañeros: Considero de importancia que denuncien sin pérdida de tiempo las provocaciones que a continuación les detallo, por que es necesario que esos hechos sean bien conocidos por los trabajadores.

La Compañía en la corta de esta semana sabe que no embarrará un solo racimo, para provocar un saqueo, tanto ella como los finqueros procedieron a cerrar los comisariatos, y a negarse a darles órdenes a gentes que tienen fondos a su favor. Eso lo hizo también en Dos Bocas el mandador, un tal Anibal. En Parísimina Banana, un huelguista con revólver al cinto se quedó resguardando el comisariato, y cuando lo requirió la policía, le contestó enérgicamente: "como ahora todo se lo quieren echar a la huelga, y es muy posible que los finqueros manden gentes a saquear para luego decir que fuimos nosotros, yo estoy cuidando aquí, dispuesto a evitar a tiros si es necesario que agentes a sueldo traten de saquear. La actitud de la policía ha indignado a la gente de Dos Bocas, de tal manera que los que todavía vacilaban, ahora están resueltos a no dejar cortar.

En Cundinamarca, Garita, mandador de Arturo Volio, tiene a la policía borracha cargando banano. Precisamente esa fue la razón por la cual se ahogó un policía.

A la finca San Alberto, ramal del Carmen, llegó un tren con dos carros de balastre con gran número de policía que con bayoneta calada ordenó a los negros que descargaran el material. Dos negritos, atemorizados; subieron a hacer la descarga, pero entonces salió un grupo de trabajadores y manifestaron su resolución de oponerse a como hubiera lugar a la descarga. Ante esa decisión, la policía desistió de empeño y regresó a su sitio de partida.

Todos los trabajadores del ramal del Carmen están calientes, porque son muchos los atropellos: están dispuestos a no dejar cortar. La indignación ante la actitud de los finqueros con respecto a los comisariatos, y ante los desmanes y el servilismo de la policía es tan grande, que el Comité de Huelga se ve en trabajos para impedir desbordamientos violentos.

Quiero ahora hablarle del infeliz de Adolfo Ortega Díaz, empleado de la United y corresponsal del Diario de Costa Rica. Vino aquí con los 60 policías que trajo Ricardo Monge para capturarnos a Fallas y a mí. Naturalmente, a nosotros no nos podrán agarrar tan fácilmente como pudiera suponerse. Ya conoces la perfecta organización defensiva que tenemos y la firme resolución que hemos adoptado defendernos a como haya lugar.

Ortega Díaz aprovechó la oportunidad para conversar con nosotros y tratar de embarrar. Se aprovechó desde luego de nuestra ausencia del

campamento. Entre otras cosas les dijo a los compañeros que cómo le hacían caso a Fallas que no entendía nada de trabajo y que era un vagabundo. Que volviera al trabajo, y que la Compañía les pagaría muy bien. El baboso del general Monge metió la cuchara y dijo que se fijaran en que Fallas era un vago que andaba bien vestido, fumando fino. Ortega Díaz agregó que fallas los estaba embaucando para echarse dinero a la bolsa, y Monge intervino para con firmar las palabras de Ortega Díaz con el más cínico aplomo. En fin, que los infelices se dieron gusto vomitando infamias contra nosotros. Los trabajadores les contestaron que la huelga no la estaba haciendo Fallas, sino todos los trabajadores de la zona atlántica que se ahogaban de miseria. Que vagabundos eran ellos que se ganaban dineros por engañar y oprimir trabajadores. Los compañeros no sacaron a patadas del campamento a los dos infelices, porque nosotros les habíamos dado consignas rígidas para que a todo trance evitaran el menor rozamiento.

Antes de irse, Ortega les preguntó qué querían que les publicara en el "Diario". Ellos le pidieron entonces que dijera que vivían en chiqueros; le relataron la miseria que los ha rodeado siempre; lo invitaron a ir a las fincas a constatar la no existencia de dispensarios médicos. Y lo increparon por las mentiras que publicó; y le exigieron que rectificara y dijera la verdad. Naturalmente, ese servil se cuidó mucho de decir lo que papá porque es un sirviente de la compañía de los más despreciables. Como Monge insistiera en capturarnos, Ortega les dijo a las camaradas que vieran cómo Fallas de cobarde que es, se le escondía a la policía. Hubiera sabido este infeliz que precisamente si nosotros nos ocultamos fue para evitar conflictos, y no tener que molerlos a palo, ya que estábamos perfectamente capacitados para hacerlo.

Imagínate. Este lacayo de la compañía y del imperialismo, que estuvo haciendo la campaña en favor de la carretera panamericana a sueldo de Fernando Castro Corvantes, viene aquí a hablar de cobardes. Este servil que en Nicaragua se las dió de nacionalista, es el que ahora anda colgando de los faldones de Mr. Chittenden y el que se mete a los campamentos entre peletones de policía a tratar de desmoralizar a los trabajadores. Di todo esto en TRABAJO para que las gentes conozcan bien a estos pompas intelectuales con alma de esclavo.

Compañeros: El movimiento tiene que ir directamente al triunfo. La organización cada vez se consolida más y la disciplina es absoluta. Respondemos de que esta segunda corta, a pesar de despliegue de policía,

## El jefe de la Policía en la Zona atlántica despacha en las oficinas de la Compañía Frutera

### Sin embargo, el valiente proletariado de las bananeras siguen en la brecha dispuestos a morir o a vencer

CAMARADA:

Le informo que aquí están haciendo presos a todos los que consideran comunistas. Es así como han hecho preso a Mendoza, a Joaquín Jiménez, comerciante que fué suplente de diputado nuestro en las últimas elecciones, a José Ángel Coronel, a Francisco Augusto Marengo, a Sixto Sandino, etc. Como usted lo ve algunos no son del Partido, y otros, por ejemplo Jiménez, lo es apenas nominalmente. Los cogen porque les da la gana y sin la menor explicación. A mí también se me dice que me tienen en el candilero, pero yo estoy tomando precauciones. Sin embargo, no sería extraño que de un momento a otro cayera.

Quiero contarle lo que hicieron con los nicas. Fué un crimen. Los hicieron presos en la línea y los trajeron a la cárcel de Limón. No les pudieron comprobar delito alguno y los pusieron en libertad. Una hora después los hacen presos de nuevo, les arman un proceso estu-

no se cortará banano en esta región. Nosotros no provocaremos conflictos con la policía; los evitaremos a todo trance haciendo toda clase de sacrificios. Lucharemos por mantener el orden como hasta ahora lo hemos hecho. Pero te advierto que el gobierno no podría controlarnos ni mandando mil policías bien equipados.

fraternamente,  
JAIME CERDAS.

P. D.—En Siquires están reconcentrados el general Monge y una barbaridad de "rayados" bebiendo wisky con el macho superintendente de la Compañía y obediendo ciegamente todas las órdenes arbitrarias que les dan los machos. Toda la correspondencia la están violando hasta en el propio puerto. A los policías les tienen orden en los comisariatos. Desmiente categóricamente que se haya levantado una sola pulgada de línea en Indiana. Desmiente también que el hombre macheteado de que hablan los periódicos lo hubiera sido por huelguistas. Lo que ocurrió fué que dos sujetos por un asunto personal viejo, riñeron. Y los dos resultaron heridos. Falsa también la afirmación del asalto al depósito de dinamita. Te repito que estamos absolutamente seguros de la eficiencia del movimiento en esta segunda corta, a pesar del despliegue de policía.

CERDAS

### Carta de un compañero de Limón

pido y los arrojan del país. Tuve la oportunidad de conocer a esos valientes trabajadores. No son comunistas, pero en la hora que estuvieron libres, fueron al club.— El Comité de Mujeres, viendo la capallada que hacían

con ellos, las autoridades, trayéndolos presos en número de 17 de 26 millas y de Matina con su ropa de trabajo y sin un cinco en la bolsa, encalabozándolos luego y echándolos luego a la calle como si se tratara de anti-

## EDITORIAL

### EL ESTADO ESPECTADOR ES ESTADO ROMPEHUELGAS

Un comentarista de "La Hora", con palabras en las que creemos observar buena fe, se queja de la "actitud liberal" del Estado, que en el momento de escribirse ese comentario aun no había resuelto el envío de su Ministro de Trabajo a la zona huelguística.

Creemos que ese comentarista se ha fijado más en las PALABRAS pronunciadas por los gobernantes que en los HECHOS ejecutados por esos mismos gobernantes. De no ser así, de haberse ido más al fondo de la cuestión, se hubiera dado cuenta de que el Estado sí ha intervenido en el conflicto, y en una forma vergonzosamente parcializada a favor de la United.

En efecto, mientras en San

José se pronunciaban por el Presidente y sus ministros frases de auténtico sabor manchesteriano, acerca de la posición de "espectador" que debía adoptar el Estado en el conflicto surgido en el Atlántico entre las dos clases fundamentales de la sociedad costarricense, los hechos desmentían esas palabras. Ricardo Monge era enviado al Atlántico, con atribuciones de dictador rombo, para provocar y brutalizar huelguistas; los trabajadores extranjeros eran encarcelados y deportados en forma sumarisima, sin dejarse el elemental derecho de defensa, sin permitérsele siquiera que recogieran su escaso equipaje y le dijeran adiós a sus familiares; la propia policía actuaba como esquiro, cargando los pocos racimos de banano que unos dos finqueros pudieron cortar, con el apoyo eficiente de los rifles de esa misma policía "protegiendo" a los rompe-huelgas. Ha sido tan parcializada la posición del Estado en favor de los finqueros y la United Fruit Company que los patrones apenas a última hora han comenzado a realizar actos de provocación — incendios, etc.; antes, se habían descasado en la policía, quien con su agresiva violencia estaba provocando a los huelguistas a ir a soluciones radicales, que justificaban la masacre angelada perpetrada por el jefe de la policía.

vorosamente, con toda la fuerza de sus humanitarias visceras, por Mr. Chittenden y los finqueros.

Una vez más ha quedado revelada la falsedad que se oculta detrás de la concepción del Estado liberal, como papá-protector de todas las clases, equilibrador pasivo y espectador de los conflictos de clases. El Estado el autoritario desmoralizado como el de tipo liberal — en el que la brutalidad reaccionaria adopta formas más hipocritas — es siempre dentro del régimen capitalista un aparato al servicio de los patrones. En países enfeudados como el nuestro, es un lacayo directo del patrón más poderoso: el inmortal, el de cuño imperialista. Por eso es que los marxistas sostenemos que toda lucha social de carácter político en una lucha política, porque en la hora de agudizarse los conflictos de clases el Estado se quita la careta y actúa abiertamente como lo que es: un mecanismo con tribunales, cárceles y Ricardos Monge puesto al servicio de la clase patronal.

La actitud del servilismo del Estado con la United en este conflicto — comenzando por el Ejecutivo, pasando por el Congreso con su silencio cómplice y concluyendo en el Judicial, dignamente representado por el alcázar beodo de Siquires — ha enseñado mucho a los trabajadores del país. Más y mejor que las más convincentes de nuestras argumentaciones orales y escritas, le ha revelado cómo estamos en lo cierto los trabajadores marxistas al decir que el Estado capitalista es un aparato de clase; y que para operar una transformación profunda en la vida social es necesario sustituir ese Estado patronal por un Estado proletario, hasta que la evolución social permita abolir al Estado mismo y archivarlo en un museo — como dice gráficamente Federico Engels — al lado del hacha de sílex y de la ruca primitiva, entre los vestigios que ya no tiene aplicación útil sino apenas un valor como referencia histórica y como tesoro del museo.

Otra cuestión es ésta. La policía está decomisando la propiedad de la compañía. (PASA a la página CUATRO)

### Carta del compañero Fallas al Presidente de la República

26 Millas, agosto 14 de 1934  
Señor Presidente de la República  
Casa Presidencial.

Señor Presidente: Esta carta no significa que nosotros estemos extrañados del proceder del gobierno frente a la huelga que con tanto derecho llevamos los trabajadores de la región atlántica. Sabemos que ninguno de los gobiernos de la América Latina, está en capacidad para imponerse al imperialismo yanqui, ni siquiera para tomar en un movimiento como el nuestro, una posición imparcial.

Suponemos que usted está perfectamente al tanto de la serie de atropellos que aquí están cometiendo las autoridades enviadas por usted para mantener el "orden público". Sin embargo, creemos de utilidad darle directamente detalles de lo que aquí está ocurriendo, para que mañana no se diga que las autoridades cometieron arbitrariedades a favor de la United, a espaldas del Jefe del Ejecutivo.

Desde la iniciación del movimiento tomamos todas las medidas necesarias para evitar violencias y abusos, tales como saqueos y atentados personales, que pudieran haber llevado a cabo, no los huelguistas, cuya característica es la disciplina, sino agentes provocadores, pagados por la rapaz compañía bananera, y por los más fuertes finqueros. La misma prensa capitalista, no ha tenido más remedio que reconocer que nuestro movimiento se ha caracterizado, dada nuestra disciplina perfecta, por su excepcional orden. Pero francamente temo que a como van las cosas, tengamos que cambiar de actitud. Se dirá que ni la United ni ningún finquero ha provocado todavía. Pero la verdad escueta de los hechos, es que la United no ha tenido necesidad de pagar agentes provocadores, porque los jefes de los destacamentos se han portado como tales con gran satisfacción para la compañía y para los finqueros.

Para concretar los cargos lanzados contra la autoridad, paso a enumerarle, dándole detalles, los casos que me parecen de mayor importancia:

En la finca Cundinamarca, de propiedad del Presidente del Congreso, está de mandador un sujeto de apellido Garita, quien en cuanto estalló la huelga, perfectamente ebrio, pidió por teléfono 200 números de policía, y amenazó a los peones con fusilarlos si era necesario, porque—dijo—"la finca del Presidente del Congreso no se parará, porque yo tengo resguardo del gobierno". Con bastante rapidez se le envió de Limón un piquete de veinte policiaes. Envalentonado, con esas fuerzas a sus órdenes, comenzó bien ebrio a insultar a los trabajadores. A un grupo, a vista y paciencia del jefe del destacamento, quien lo sostenía en sus brazos tal su estado de embriaguez, les gritó entre otras cosas: "Muertos de hambre, infelices, vamos a ver si ahora no van a trabajar", y dirigiéndose a uno de los del grupo, le gritó: "A vol, hijo de P... te voy a romper el hocico". El jefe del piquete, en vez de ordenarle que "guarda-

ra el orden", continuaba sosteniéndole en sus brazos. En ese estado, el tal Garita ordenó fuera registrado y amarrado un trabajador, con el pretexto de que andaba amenazando la gente. Fué violentamente registrado, y ya iba a ser amarrado, para satisfacer los caprichos de un borracho, cuando acertó a pasar un finquero que indignado preguntó como detenían y amarraban a un hombre que no había hecho más que convencer a sus compañeros con razones. En esa forma casi logra el servil de Garita, obtener de las autoridades hasta la amenaza directa para tratar de llevar a la gente a trabajar a la fuerza. Trabajo nos costó convencer a los trabajadores indignados, de que no debían contestar a los insultos y amenazas con violencia.

Llegado el general Monge a la plataforma de Río Jiménez, se dirigió a los trabajadores en estos términos: "A los que quieren trabajar, que no trabajen, pero sepan que entonces inmediatamente deben desocupar la finca, porque de no hacerlo, esta fuerza los sacará". El general Monge, creyó seguramente que trataba con esclavos que atemorizados con sus palabras, iban inmediatamente a trabajar, pero todos los trabajadores se burlaron de él, por que ni se fueron de la finca, ni volvieron al trabajo.

En otras partes, en donde los peones se han negado a cortar y cargar el banano, le han hecho los formos y patrones, y les destacamentos han sido obligados por el jefe, a proceder a cargar, para sabotear así la huelga.

Con una arbitrariedad sin límites, se está procediendo a la detención de pacíficos trabajadores, por el delito de serlo. Ayer mismo, según informes que nos llegan en este momento, unos trabajadores fueron detenidos en Escazú y enviados a Limón.

Semejantes desmanes, han exasperado a los trabajadores, a quienes ha costado detener a pesar de nuestra magnífica organización disciplinada. Hemos procurado llevar la huelga al triunfo dentro del mayor orden, pero esto no debe interpretarse en el sentido de que estemos dispuestos a sacrificar el movimiento por guardar inmerecidas contemplaciones.

Esperamos se ponga coto a los desmanes e insolencias de las autoridades, pues de lo contrario, habiendo llegado su abuso al extremo de violar la correspondencia, nos veremos en la necesidad de dictar órdenes radicales, que contrarrestarán eficazmente, la parcialidad de las autoridades, ya que serán cumplidas al pie de la letra en toda la región del Atlántico.

Nuestras órdenes están dictadas, de tal modo que en esta corta, ni en las sucesivas se cortará un solo racimo, hasta que la Compañía y los finqueros hayan arreglado condiciones con nosotros.

Atentamente,  
CARLOS LUIS FALLAS  
Srto. Gral. del Comité de